



Estudos Teológicos foi licenciado com uma Licença Creative Commons –
Atribuição – NãoComercial – SemDerivados 3.0 Não Adaptada

LA DINÁMICA DE LA PLURALIDAD RELIGIOSA EN MÉXICO¹

The dynamics of the religious plurality in Mexico

Elio Masferrer Kan²

Resumen: Una de las principales características del campo religioso mexicano es la reformulación y diversificación. El documento trata de evaluar la conformación de sus diferentes sectores y confrontarlo con las cifras “oficiales” que distorsionan la realidad del mismo. El documento intentará aportar a la re-construcción de la información existente, tratando de regionalizar y ajustar los datos, con la introducción de nuevos parámetros e indicadores. El punto de partida conceptual es que los censos generales de población no reflejan la realidad del campo religioso y que la reconstrucción de la información debe estar basada en la dinámica de los ritos de paso, la conversión a nuevas propuestas religiosas, el fortalecimiento del sector no creyente y la consolidación de las propuestas evangélicas y pentecostales y paracristianas (mormones, testigos de Jehová y adventistas). Los resultados de investigación presentados apuntan a un análisis cuantitativo y cualitativo de la información existente.

Palabras clave: Campo religioso. Mexico. Pentecostales. Católicos. Pluralidad religiosa.

Abstract: One of the main characteristics of the Mexican religious field is its reformulation and diversification. This paper will try to evaluate the conformation of its different sectors and confront it with the “official” figures which distort the reality of this field. The paper will try to contribute to the reconstruction of the existing information, attempting to regionalize and adjust the information, with the introduction of new parameters and indicators. The conceptual starting point is that the general census of the population does not reflect the reality of the religious field and that the reconstruction of the information should be based on the dynamics of the rites of passage, the conversion to new religious proposals, the strengthening of the non-believer sector and the consolidation of the Evangelical, Pentecostal and Parachristian

¹ O artigo foi recebido em 14 de abril de 2014 e aprovado em 03 de maio de 2014 com base nas avaliações dos pareceristas *ad hoc*.

² Profesor e Investigador Titular “C” de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH, Ciudad de México, Distrito Federal, México). Presidente de la Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones. Realizó sus estudios como Antropólogo e Historiador en Argentina, Perú y México. En el período de 1979-1984, ocupó el cargo de Investigador Asociado del Instituto Indigenista Interamericano, organismo especializado de la OEA. Es Doctor en Antropología por la misma institución (ENAH, Ciudad de México, Distrito Federal, México). Contacto: eliasmferrer@gmail.com

(Mormons, Jehova Witnesses and Adventists) proposals. The results of the investigation presented point to a quantitative and qualitative analysis of the existing information.

Keywords: Religious field. Mexico. Pentecostals. Catholics. Religious plurality.

Resumo: Uma das principais características do campo religioso mexicano é a reformulação e a diversificação. Este artigo tentará avaliar a configuração dos seus diferentes setores e confrontá-la com as estatísticas oficiais que distorcem a sua realidade. O artigo tem a intenção de contribuir para a reconstrução da informação existente, tratando de regionalizar e ajustar os dados, com a introdução de novos parâmetros e indicadores. O ponto de partido conceitual é que os censos gerais da população não refletem a realidade do campo religioso e que a reconstrução da informação deve estar baseada na dinâmica dos ritos de passagem, na conversão a novas propostas religiosas, no fortalecimento do setor não crente e na consolidação das propostas evangélicas, pentecostais e paracristãs (mórmons, testemunhos de Jeová e adventistas). Os resultados da investigação apresentados apontam para uma análise quantitativa e qualitativa da informação existente.

Palavras-chave: Campo religioso. México. Pentecostais. Católicos. Pluralidade religiosa.

Es importante comentar que la información sobre la población que no profesa el catolicismo en México es diversa y en muchos casos resulta confusa por la forma en que se expresa. También y revisando los manuales de operación de los respectivos censos nos encontramos con diferentes aplicaciones metodológicas.

Por ello emplearemos el concepto de **disidencias religiosas**, agrupando en ellos a todos los que informaron en el censo respectivo no ser católicos. Incluyendo en esta categoría a protestantes, evangélicos, bíblicos no evangélicos, otras religiones, no contestan y no especifican. Todas estas respuestas tienen en común que en un país mayoritariamente católico omitieron deliberadamente decir que eran católicos.

Pluralidad mínima en condiciones de casi unanimidad católica será considerada cuando la presencia católica es mayor de 97.00%. En esta situación, la simple presencia numérica representa una situación de mayoría abrumadora de una propuesta religiosa y esta situación condiciona también a los disidentes a ocultar su presencia por temor. Esto no descarta la firme decisión de personas dispuestas a expresarse a pesar de esta situación. Luego serán considerados los héroes fundadores de las distintas tendencias de las disidencias religiosas.

Pluralidad incipiente en ruptura de la unanimidad católica – esta categoría incluye a los estados donde la presencia católica oscila entre 92.00% y 96.99%. En estos casos la presencia de disidencias religiosas comienza a ser consistente, tienen la posibilidad de generar enclaves o espacios socio-religiosos propios donde pueden crear en condiciones limitadas mecanismos de interacción. Además uno de cada 20 personas compartirá sus discrepancias con el catolicismo y es probable además que otra persona comparta sus discrepancias pero no se anime a expresarlas en público, por las mismas condiciones de temor y estigma social.

Pluralidad baja en condiciones de ruptura de hegemonía católica – consideraremos en esta categoría aquellos estados donde la presencia católica oscila entre 88.00% y 91.99%. En estas condiciones el crecimiento de las disidencias es mayor y tendrá una correlación de 1 (uno) disidente por cada 10 personas, sin descartar la posibilidad de la existencia de una red de simpatizantes que no desea que se conozca sus preferencias en materia religiosa, de conflicto con las posiciones católicas dominantes. En estas condiciones las posibilidades de construir espacios sociales es mayor y facilita la construcción de nuevas propuestas y de mejores condiciones de reclutamiento de nuevos adeptos.

Pluralidad media será considerada como tal cuando la presencia católica oscila entre 80.00% y 89.99 % en este caso debemos asumir que los estados incluidos han tenido una “larga marcha” y en tiempo muy breve, alrededor de 40 años, han desarrollado una fuerte presencia de las disidencias religiosas que implica que de cada cinco personas, uno de ellos es miembro de una disidencia religiosa, pudiendo incrementarse esta correlación, con miembros de dichas disidencias que no desean expresar su posición en la materia, aunque la proporción de disidentes ocultos probablemente sea menor, que en casos anteriores pues la presión social, estigma y discriminación evidentemente disminuye.

Pluralidad consolidada – consideraremos en esta categoría a las entidades federativas que tienen entre 79.99% y 63% de población católica, las disidencias religiosas dejan el carácter de disidentes para constituirse como un “otro” que está en una correlación de 2 a 1. En esta situación la disputa por los espacios sociales, políticos y culturales es más intenso y están en condiciones de definir sus propias estrategias como hegemónicas en poblaciones y municipios donde son mayoría y aunque no lo sean, tienen una dinámica tal que disputan posiciones hegemónicas.

Pluralidad alta – tomaremos como tales aquellos casos donde la presencia de los católicos es menor al 62.99% de la población de dicho estado. En este contexto, donde la relación marcha hacia una relación de uno por uno y donde evidentemente la correlación de feligreses en los diferentes estados les permite consolidar proyectos culturales alternos, con presencia social masiva y disputa de hegemonía social. En estos contextos la posibilidad de que hubiera disidentes que no quisieran identificarse disminuye notablemente.

La consolidación de la pluralidad religiosa en 1970

Los datos censales en 1970 nos mostraban una situación de pluralidad religiosa en varios estados. Para una mejor comprensión, los hemos agrupado siguiendo los criterios de pluralismo religioso ya mencionados. Como podremos ver la mayoría de los estados conservaban la memoria de la confrontación entre católicos tradicionalistas y liberales desarrollada en México desde la Reforma hasta la Guerra cristera en los años treinta y cuarenta del siglo pasado. Sin embargo es importante notar que los católicos se habían escindido en los conflictos de resistencia de la Jerarquía católica a las Leyes de la Reforma, el movimiento armado de 1910 y las reformas postrevolucionarias y

se gestaba un proceso de rechazo a las posiciones tradicionalistas del catolicismo, que se expresaría en intentos de cambiar desde adentro, en el abandono silencioso de las prácticas o la articulación a las minorías religiosas no católicas, sin descartar simplemente el abandono de la religión o las religiones, según el caso.

Pluralidad mínima en condiciones de casi unanimidad católica

Aguascalientes: 99.11%
Baja California T. (Sur): 97.75%
Colima: 98.20%
Durango: 97.41%
Guanajuato: 98.61%
Guerrero: 97.07%
Jalisco: 98.51%
México: 97.40%
Michoacán: 97.92%
Puebla: 97.04%
Querétaro: 99.01%
Tlaxcala: 97.05%
Zacatecas: 98.14%

Si observamos con cuidado el mapa religioso en 1970, tenemos que los católicos estaban firmemente consolidados en los estados del nor-occidente, y el altiplano poblano tlaxcalteca. De algún modo la antigua zona cristera. Involucra 13 estados. Dichos estados están en situación casi unánime de catolicismo. Por arriba del 97% de católicos.

Pluralidad incipiente en ruptura de la unanimidad católica

Baja California: 95.41%
Coahuila: 96.30%
Chihuahua: 95.23%
Distrito Federal: 96.09%
Hidalgo: 96.33%
Morelos: 94.19%
Nayarit: 96.71%
Nuevo León: 95.55%
Oaxaca: 96.99%
San Luis Potosí: 96.53%
Sinaloa: 93.45%
Sonora: 96.58%
Tamaulipas: 95.06%
Veracruz: 94.17%
Yucatán: 95.28%

Es interesante destacar que en los estados de la frontera norte, el Golfo de México, el Caribe y el Centro de México, si bien hay una presencia muy significativa de católicos. Los evangélicos y otras disidencias religiosas se consolidaban con una masa crítica de personas que cuestionaban la hegemonía católica en sus territorios. Involucra 15 estados.

Pluralidad incipiente en ruptura de la unanimidad católica

Campeche: 90.99%

Chiapas: 91.22%

Quintana Roo: 88%

Es interesante destacar que en estos tres estados, todos del sur y el sureste mexicano muestran una población evangélica con un arraigo histórico y significativo, tanto en términos absolutos como relativos. El crecimiento evangélico consolidado implica que en estos estados uno de cada diez habitantes participa de una propuesta distinta de la católica. Todos estos estados tienen una presencia indígena muy importante y no podemos dejar de mencionar el trabajo misionero protestante en esta región.

Pluralidad media

Tabasco: 87.17%

Es estado de Tabasco es el único ubicado en esta categoría, al respecto no podemos dejar de recordar la política de confrontación con la Iglesia Católica desarrollada por el Gobernador Garrido Canabal en su momento que se conformó como un sector fuertemente anticlerical e incluso anticatólico. Si bien Garrido fue prácticamente destituido de su cargo, podemos señalar que lograría configurar un grupo social, político y cultural que mantendría a lo largo de los años su proyecto.

El declive del catolicismo mexicano. La información de 1980

El Censo de 1980 muestra que esta tendencia sigue su curso y que se va tornando irreversible para los católicos. La primera novedad es la disminución de los estados con la unanimidad católica reflejada en los años anteriores. Por su parte el promedio de católicos a nivel nacional descendería del 96.2% a 92.62% un descenso brusco (3.5% aproximadamente) para un período intercensal mexicano. Nunca conocido hasta el momento.

Días después de publicados los resultados del Censo de 1980 el estado mexicano inició una serie de investigaciones para conocer el impacto de las “sectas” en México. Simultáneamente la Iglesia Católica lanzó una serie de consideraciones donde se erigía en la *guardiana de la identidad nacional* reivindicando el papel del guadalupanismo e incluso construyó a través de los medios una estigmatización de las minorías religiosas, según la cual, todas ellas rechazaban el “culto” a los símbolos nacionales. Con una suerte de “error inteligente” equiparando a los Testigos de Jehová

a todo el que no fuera católico. En este contexto se dio la ruptura del Convenio de colaboración entre el Instituto Lingüístico de Verano y la Secretaría de Educación Pública de México.

Pluralidad mínima en condiciones de casi unanimidad católica

Aguascalientes: 98.31%

Colima: 97.05%

Guanajuato: 97.55%

Jalisco: 97.71%

Querétaro: 98.28%

En este caso se restringe a 5 estados de tradición cristera, saliendo 9 entidades federativas de las condiciones de unanimidad católica.

Pluralidad incipiente en ruptura de la unanimidad católica

En el proceso de deterioro del catolicismo y la consolidación de minorías religiosas que le disputan hegemonía podemos incluir a las siguientes entidades federativas:

Baja California sur: 94.67%

Distrito Federal: 93.54%

Durango: 94.41%

Guerrero: 93.32%

Hidalgo: 93.35%

México: 94.90%

Michoacán: 96.04%

Nayarit: 94.37%

Nuevo León: 92.46%

Puebla: 94.81%

San Luis Potosí: 94.48%

Sonora: 92.75%

Tlaxcala: 95.80%

Zacatecas: 96.93%

Podemos decir que 15 estados se colocan en esta categoría de predominio católico, con ruptura de hegemonía, indicándonos un avance lento pero consistente en el deterioro del catolicismo mexicano. En estos estados uno de cada veinte habitantes ya no es católico. Es interesante destacar que dichos estados están distribuidos en toda la geografía nacional e incluyen por cierto a estados de tradición cristera. Parecería que inician cambios en la memoria histórica de estas sociedades, a la vez los procesos migratorios tanto nacionales como internacionales general ciertos cambios en la visión del mundo, comenzando a construirse pequeños enclaves sociales de disidentes.

Pluralidad baja en condiciones de ruptura de hegemonía católica

Los estados con mayoría católica y con un posicionamiento evangélico y de otras propuestas, consistente y consolidado se incrementan en este período:

Baja California: 89.78%
Coahuila: 91.91%
Chihuahua: 90.59%
Morelos: 90.52%
Oaxaca: 91.63%
Sinaloa: 88.42%
Tamaulipas: 89.72%
Veracruz: 88.63%
Yucatán: 89.93%

Como podemos ver pasan 9 estados a esta categoría donde ahora la correlación esta de 9 católicos por un no católico, lo novedoso es que se ubican en esta categoría estados ubicados en la frontera norte, colindantes con Estados Unidos, Oaxaca y Yucatán con una fuerte tradición indígena, que nos muestra el impacto del trabajo misionero protestante y se agrega Veracruz, una entidad con fuerte influencia de los liberales, en toda la historia de México.

Creamos una nueva categoría de estados.

Pluralidad media

Estas entidades federativas prácticamente vienen duplicando la presencia no católica en cada período intercensal y tienden a disputar la posición mayoritaria a la Iglesia Católica.

Campeche: 85.68%
Quintana Roo: 82.72%

Es interesante destacar que ambos estados están en la península yucateca y el descenso del catolicismo es muy significativo, han pasado de 90.99% a 85.68%, una caída de más de cinco por ciento y en el caso de Quintana Roo el descenso fue de 88% a 82.72%. Similar al anterior. Pero es interesante destacar que las disidencias religiosas habían duplicado su presencia en este período intercensal.

Pluralidad consolidada

Chiapas: 76.87%
Tabasco: 78.99%

La situación en Chiapas y Tabasco sería más complicada aún para el catolicismo. Chiapas bajaría de 91.22% al 78.67%, un descenso más del 12% y Tabasco pasaría de 87.17% al 78.99% una caída de más del 8%.

La nueva situación

Podríamos decir que la llegada de la pluralidad media y la pluralidad consolidada implica también la realidad del agotamiento de los proyectos eclesiales anteriores, a la vez que impulsa a muchos disidentes a salir del foco de sombras que implica su disidencia, ante la situación de mayor presencia. Asimismo debemos mencionar el impacto del turismo y las migraciones internacionales sobre estos cuatro estados. Donde la población “flotante” desarrolla nuevas pautas culturales.

En estos cuatro estados la correlación es de más de dos no católicos por 8 católicos y el avance de las disidencias religiosas es constante y superando con creces el 50% de crecimiento absoluto.

Es interesante destacar que en sentido estricto integran esta categoría estados donde la Iglesia Católica aplica distintas propuestas teológicas y en sentido estricto podemos comentar que ninguna de ellas es eficaz para contener el avance de las disidencias religiosas.

La ruptura de la hegemonía católica en México. El censo de 1990

En el siguiente período intercensal, 1980-1990, la situación no mejoraría para el catolicismo, la población católica quedó por debajo de la barrera simbólica del 90%, estacionándose en el 89.7%, pero los no católicos habían tenido un incremento del 59.31%, pasando de 2,841,537 a 4,526,751 creyentes. Por su parte los sin religión avanzarían de 2,088,453 a 2,288,234. Un incremento pequeño, aunque habría que explicar el incremento de los “no especificados” que en 1970 no existía, en 1980 tuvo 86 casos, pero que en 1990 llegaba nada menos que a 768 448, individuos, que representaban un 0.66%. Si agregamos los “sin religión” a los “no especificados”, tendríamos un sector que involucra a 3,056.682 personas, un 4.33%. Cifra nada despreciable. En este censo se toma sólo en cuenta la religión de las personas con cinco años y más, dejando de lado a quienes tienen entre cero y 4 años. Esta práctica se aplicará también en el censo de 2000.

Podemos decir sin temor a equivocarnos que después de 1980 se consolidó la pluralidad religiosa en la sociedad mexicana, aunque debemos entender que el proceso es sumamente diferenciado y a nivel censal podemos partir del estudio de las diferentes realidades estatales. Tomaremos como indicador de la consolidación de la pluralidad religiosa cuando los disidentes alcanzan el 10% de la población respectiva o estos grupos han tenido un crecimiento de más del 80% en el período intercensal. En síntesis, cuando logran consolidar una masa crítica de personas que no se articulan dentro de la religión mayoritaria, que inicia su decadencia y la pérdida de la condición monopólica, que de hecho venían detentando.

Pluralidad mínima en condiciones de casi unanimidad católica

Aguascalientes: 97.21%

Como podemos observar, disminuyen a uno los estados con unanimidad católica, que una vez más, son aquellos que tienen una fuerte tradición cristera, pero aun así, lentamente los “no católicos” van definiendo una presencia muy pequeña, pero consistente en los mismos. Esta posición donde queda el estado de Aguascalientes, transformado en algo así como “el último baluarte del catolicismo”, es paradigmática para pensar en la dinámica del campo religioso y sus cambios.

Pluralidad incipiente en ruptura de la unanimidad católica

Baja California sur: 92.41%
Colima: 95.14%
Distrito Federal: 92.42%
Durango: 92.04%
Guanajuato: 96.72%
Jalisco: 96.50%
Nayarit: 93.33%
Puebla: 92.32%
Queretáro: 96.48%
San Luis Potosí: 92.30%
Tlaxcala: 94.22%
Zacatecas: 95.70%

Cómo podemos ver de las cifras observadas, esta categoría analítica a 12 estados, donde existe un “no católico” por cada doce católicos. Es interesante destacar la ruptura de la unanimidad católica en estados con fuerte tradición cristera, como son Durango, Nayarit, Puebla y San Luis Potosí. Pareciera que las condiciones históricas van cediendo a un conjunto de cambios socioculturales, donde no podemos descartar el impacto migratorio y los contactos con la protestante cultura norteamericana.

Pluralidad baja en condiciones de ruptura de hegemonía católica

Coahuila: 88.42%
Guerrero: 90.04%
Hidalgo: 91.71%
Nuevo León: 89.66%
Sonora: 90.30%

En esta categoría tenemos un pequeño grupo de estados donde las condiciones de pluralidad religiosa se van estabilizando, donde se conjugan tanto las interacciones con la migración internacional como el impacto misionero en áreas indígenas y urbanas en situación interétnica. De hecho, uno de cada diez habitantes son disidentes. Paradójicamente estos estados estaban diez años antes en otra categoría clasificatoria.

Pluralidad media

Baja California: 86.15%
Chihuahua: 87.63%

Morelos: 86.57%
Oaxaca: 86.72%
Sinaloa: 87.15%
Tamaulipas: 86.03%
Veracruz: 84.05%
Yucatán: 85.81%

Es interesante destacar que esta categoría que antes tenía dos estados ahora tiene 8 estados, pero de ellos ninguno repite en esta posición. Es notable el crecimiento de las disidencias religiosas en los estados de la frontera norte, el Golfo de México, el Caribe, el Centro (Morelos) y el estado de Oaxaca donde es evidente tanto el éxito de una política misionera protestante y pentecostal, como el impacto de los procesos migratorios.

Pluralidad consolidada

Campeche: 76.32%
Chiapas: 67.63%
Quintana Roo: 77.76%
Tabasco: 72.16%

Podemos observar que en estas entidades federativas la disminución de los católicos es fuerte y consistente. Ubicadas en el sur y sureste mexicanos nos exhiben un crecimiento constante de las minorías religiosas, que en términos estrictos tienen una fuerza social que apunta a la disputa de la posición mayoritaria del catolicismo. La correlación de fuerzas es de uno de cada tres. Mientras que en el caso de Chiapas es un “no católico” de cada dos católicos.

Cambios metodológicos y resultados controvertidos. El censo de 2000

El censo de 2010 implicó pasar de preguntas con respuestas prefiguradas a una respuesta semi-abierta. Se le preguntaba religión y si respondía católico se marcaba un aspa en el cuestionario y si tenía otra respuesta, el entrevistador debía poner a mano la respuesta. Este procedimiento fue cuestionado en el comité de expertos, planteándose que llevaría al entrevistador a poner católico, cualquiera fuera la respuesta, para simplificar su trabajo. La preocupación por el sesgo u error censal fue desestimada tanto por el INEGI, como por los representantes de la Iglesia Católica que estaban representados en el Comité. No sabemos que hubiera representantes de otras iglesias en el Comité. Finalmente las opiniones de los expertos fueron desestimadas.

Es importante destacar que los cambios constitucionales de 1992 impactaron en muchos aspectos formales al campo religioso, pero también impulsaron a muchas minorías religiosas a presentarse públicamente, a la vez que daba cierta estabilidad legal a los mismos. En la Iglesia Católica los cambios constitucionales no tuvieron los

resultados esperados. Un sector de la misma tenía ciertas fantasías en torno a retomar papeles derivados de su posición mayoritaria, que oscilaban en muchos casos a una cierta nostalgia de la situación anterior a 1,857, sin comprender los nuevos contextos históricos del campo religioso.

Contribuyó a la confusión la crisis del proyecto postrevolucionario del PRI, que llevó a su liderazgo a pensar que ahora sí, pudiendo negociar con la Jerarquía católica podrían incorporarlos al Bloque Histórico del poder. En definitiva, la nueva realidad histórica es que en muchos casos las respectivas feligresías estaban en procesos de ciudadanización y no estaban dispuestas a actuar como clientelas electorales de sus respectivas iglesias. Del mismo modo la distancia entre lo religioso y lo privado era muy significativa y los feligreses no estaban dispuestos a discutir con sus iglesias ciertos aspectos de la moral familiar, como las relaciones sexuales, el divorcio y los anticonceptivos entre otras cuestiones. Una vez más, la institución religiosa mayoritaria no supo escrutar los nuevos “signos de los tiempos”.

Los resultados del censo de 2000 desconcertaron a la mayoría de los especialistas. Un descenso los católicos menor del dos por ciento. Los católicos descendieron de 89,7% a 88%. Un cambio menor al esperado, teniendo en cuenta un conjunto de cifras duras, como construcción de templos, número de pastores registrado, entre otras variables. Muchos especialistas tenemos la convicción que la metodología de recolección de información aplicada tenía sesgos u errores censales. A pesar de ello revisaremos la información.

Pluralidad mínima en condiciones de casi unanimidad católica

Es interesante destacar que en el 2000 no hay ningún estado mexicano en condiciones de unanimidad católica, todos están por debajo del 97% de católicos. Esto implicó un cambio notable en la memoria histórica y en el campo religioso mexicano.

Pluralidad incipiente en ruptura de la unanimidad católica

Aguascalientes: 95.64%

Colima: 93.05%

Guanajuato: 96.41%

Jalisco: 95.39%

Michoacán: 94.76%

Querétaro: 95.27%

Tlaxcala: 93.44%

Zacatecas: 95.13%

Es evidente, tomando en cuenta la información censal que la situación de predominio prácticamente absoluto que tenía el catolicismo en los estados donde se desarrolló la Cristiada están en un proceso que avanza hacia el desarrollo de la pluralidad religiosa.

Pluralidad baja en condiciones de ruptura de hegemonía católica

Baja California Sur: 89.03%

Distrito Federal: 90.45%
Durango: 90.37%
Guerrero: 89.18%
Hidalgo: 90.78%
México: 91.22%
Nayarit: 91.82%
Puebla: 91.61%
San Luis Potosí: 91.96%

Es interesante destacar que en esta categoría están parte de los estados de influencia cristera, el Distrito Federal y el estado de México, ambos con un fuerte crecimiento de sus áreas metropolitanas, donde el impacto de los cambios socioculturales es muy significativo. No podemos dejar de mencionar el estado de Guerrero, con una fuerte presencia indígena, pero también con áreas de turismo nacional e internacional significativas. En estas entidades federativas habrá un no católico por cada nueve católicos.

Estados con pluralidad media

Baja California: 81.41%
Coahuila: 86.42%
Chihuahua: 84.65%
Morelos: 83.61%
Nuevo León: 87.93%
Oaxaca: 84.45%
Sinaloa: 86.83%
Sonora: 87.85%
Tamaulipas: 82.90%
Veracruz: 82.87%
Yucatán: 84.28%

Cómo podemos ver según los datos observados, la pluralidad religiosa avanza y estamos en una correlación de uno no católico por cinco católicos. La lista incluye los estados de la frontera norte, el Golfo de México, el Caribe y el Centro. Son también estados fuertemente impactados por los procesos de industrialización, las maquiladoras, el turismo y las migraciones.

Pluralidad consolidada

Campeche: 71.28%
Chiapas: 63.83%
Quintana Roo: 73.17%
Tabasco: 70.45%

Considerando la información, estos cuatro estados del Caribe y el Sureste mexicano se definen como un polo muy definido para el desarrollo de la pluralidad reli-

giosa en el país. El declive del catolicismo continúa y se afirman propuestas religiosas diversas. Podríamos decir que eso implica la consolidación del pluralismo religioso al inicio del Nuevo Milenio. La baja del catolicismo es menos acentuada que en períodos anteriores. Consideramos que además de su crecimiento efectivo, la misma situación de presencia significativa hace que haya menos personas que oculten su identidad religiosa.

El censo del 2010 y nuevas formas de preguntar

Este censo implicó un nuevo cambio metodológico, se preguntó la religión de la totalidad de la población y no se centró a 5 años y más de edad. Asimismo la pregunta sería abierta. Sin embargo, se proporcionó un repertorio de asociaciones religiosas registradas ante la Secretaría de Gobernación, que tiene algunas dificultades para su manejo. En otro capítulo haremos un análisis de los instrumentos aplicados. También implicó una fuerte disminución del número de católicos a nivel nacional, que se ancló en el 82.72%. Un descenso fuerte del 5.28%.

Estados con pluralidad baja y ruptura de la unanimidad católica

Aguascalientes: 92.88%

Guanajuato: 93.83%

Zacatecas: 93.53%

Es interesante destacar que en esta categoría quedan sólo tres estados, todos ellos de la antigua zona cristera, donde a pesar de la fuerte tradición católica el desarrollo de las disidencias religiosas es constante y evidentemente se consolidan censo tras censo, Estos estados se caracterizan ahora por un fuerte incremento de las disidencias en el período intercensal 2000-2010. Hay por cada 14 católicos, un disidente. Debemos considerar que una situación nacional de crecimiento plural incentiva a los disidentes a expresar su identidad religiosa.

Pluralidad baja en condiciones de ruptura de hegemonía católica

Nayarit: 88.26%

Jalisco: 91.99%

Michoacán: 91.55%

Puebla: 88.32%

Querétaro: 91.94%

San Luis Potosí: 88.93%

Tlaxcala: 90.81%

Es interesante destacar el crecimiento de la pluralidad religiosa en estados que se habían destacado como bastiones históricos del catolicismo mexicano, como es el caso de Jalisco, Michoacán y Querétaro, para citar algunos casos. La consolidación de las disidencias religiosas lleva a una correlación de nueve católicos por un no católico,

algo impensable hace algunos años en estos estados. También debemos considerar las dificultades de la Iglesia Católica para asumir los cambios culturales y generar nuevas propuestas pastorales. En esta situación de “inercia” institucional, pareciera que lo que se hizo siempre es eficaz y no es necesario cambiar nada.

Pluralidad media

Baja California sur: 81.27%

Coahuila: 80.40%

Colima: 87.90%

Distrito Federal: 82.47%

Guerrero: 86.41%

Hidalgo: 86.89%

México: 85.39%

Nuevo León: 82.39%

Oaxaca: 80.62%

Sinaloa: 83.83%

Sonora: 82.28%

Como decíamos al principio de este capítulo, el proceso de pluralidad religiosa que se configura en 1921, apenas terminada la Revolución mexicana es una suerte de “viaje sin retorno”. Es en este censo donde se define con toda claridad la consolidación de la pluralidad religiosa en México, de acuerdo a estas cifras, en estos estados es posible encontrar un disidente por cada cuatro católicos. Es importante destacar la incorporación a esta categoría de estados estratégicos por razones económicas, sociales políticas y culturales como el Distrito Federal, el estado de México, Nuevo León, Oaxaca y Guerrero.

Pluralidad consolidada

Baja California: 72.08%

Campeche: 63.11%

Chihuahua: 76.37%

Morelos: 78.00%

Quintana Roo: 63.31%

Tabasco: 64.53%

Tamaulipas: 72.94%

Veracruz: 78.70%

Yucatán: 79.51%

Es llamativa la inclusión de 9 estados en esta categoría, que había estado habitualmente ocupada exclusivamente por los cuatro estados del Sureste mexicano. Es interesante destacar que todos los estados ribereños del Golfo de México y el Caribe mexicano están en esta categoría, prácticamente todos los estados de las fronteras norte y sur, más el estado de Morelos. En estos estados la correlación de disidentes y

católicos es cada vez más baja y esto permite la consolidación de redes sociales significativas que implican el crecimiento de una “cultura evangélica” en dichas entidades.

Pluralidad alta

Chiapas: 58.31%

Una vez más el estado de Chiapas da la nota en su búsqueda de consolidar la pluralidad religiosa en México, prácticamente en una relación de 6 a 4 marca los nuevos rumbos y el futuro de la correlación de fuerzas en el campo religioso mexicano, si nos atenemos a los datos la pluralidad religiosa en México es un hecho histórico.

El Dr. José Luis Pérez Guadalupe³, Vicario de Pastoral Social de la diócesis de Chosica, Perú, pone el dedo en la llaga “tenemos que ratificar que no solamente nuestra pastoral siendo ineficaz en su intento de evitar esta migración religiosa; sino que, además, es necesario advertir que en la última década estos grupos han seguido creciendo a un ritmo acelerado, y la mayoría de ellos han duplicado su población”, plantea que la “década de los noventa fue la Década perdida para la Iglesia Católica en el Perú”. También agrega con cierta melancolía: “si bien la Iglesia Latinoamericana hizo su opción preferencial por los pobres”, parece que los pobres de América Latina no hicieron su opción preferencial por la Iglesia Católica, sino por las *sectas* y los nuevos movimientos religiosos⁴.

La posición institucional de Pérez Guadalupe y su obispo, Norberto Strotmann, ambos sociólogos de la religión no es nada ingenua: “La Iglesia no debe limitarse a reconocer los cambios sociales y lamentarse que dichos cambios no han ido por donde hubiéramos querido. Ya no estamos para lamentos”. La Iglesia debe hacer, proponen, “una proyección institucional a mediano y largo plazo, como lo hacen todas las instituciones serias del mundo. Y no esperar a que la realidad nos estalle en la cara, y recién preguntarnos por qué sucedieron las cosas⁵”. Adelantando el diagnóstico, señalan que no se trata de “ver con nostalgia el tren de la historia latinoamericana, en el cual no sólo ya hemos perdido la cabina de conducción, sino que hasta estamos perdiendo el vagón de la religiosidad⁶”.

Por si quedaba alguna duda de la dramática situación los autores nos agregan una pirámide que muestra los resultados de las investigaciones de campo realizadas por Latin Barómetro.

³ PÉREZ GUADALUPE, José Luis. *Ecumenismo, Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos*. Lima: Paulinas, 2002. p. 15.

⁴ PÉREZ GUADALUPE, 2002, p. 16.

⁵ STROTMANN, Norberto; PÉREZ GUADALUPE, José Luis. *La iglesia después de 'Aparecida': cifras y proyecciones*. Lima: Diócesis de Chosica, Instituto de Teología pastoral “Fray Martín”, 2008. (Colección Quaestiones disputatae, 2). p. 14.

⁶ STROTMANN; PÉREZ GUADALUPE, 2008, p.15.

¿Qué está pasando en América Latina?

En los últimos treinta años se ha definido con claridad una tendencia franca y consistentes hacia dos cuestiones estructurales, la primera son los fenómenos de multirreligiosidad en América Latina, como lo explicamos en otros trabajos⁷ en América Latina, los latinoamericanos tienden a complementar su vida religiosa en varias instituciones religiosas o iglesias que tienen planteos francamente contrapuestos en términos de visión del mundo. Este concepto de multirreligiosidad, que implica un alto nivel de ambigüedad es sumamente alto. “Se tiende a ver la religión como agregación, dejando de lado y no como combinación, complementariedad y mestizaje”⁸ complementa esta explicación rechazando el concepto de “religión a la carta” como el “modelo de la economía del mercado religioso inspirado en la *racional choice* de Stark.

Bibliografía

MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, Daniel. Multirreligiosidad en la Ciudad de México. *Economía, Sociedad y Territorio*, v. 5, n. 19, p. 617-657, 2005.

MARZAL, Manuel. *Tierra encantada*. Tratado de Antropología Religiosa de América Latina. Trotta, 2002.

MASFERRER KAN, Elio (Comp.). *Sectas o Iglesias*, Nuevos o viejos movimientos religiosos. 2. ed. México, D.F.: Plaza y Valdés, 1998. (Bogotá, 2000).

_____. *¿Es del Cesar o es de Dios?* Un modelo antropológico del campo religioso. México, D.F.: CIICH-UNAM; Plaza y Valdés, 2004. (2. ed. 2007).

_____. *Religión, poder y cultura*. Ensayos sobre la política y la diversidad de creencias. Buenos Aires; México: Libros de la Araucaria, 2009.

_____. *Pluralidad religiosa en México*. Buenos Aires; México: Libros de la Araucaria, 2011.

PÉREZ GUADALUPE, José Luis. *Ecumenismo, Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos*. Lima: Paulinas, 2002.

STROTMANN, Norberto; PÉREZ GUADALUPE, José Luis. *La iglesia después de ‘Aparecida’*: cifras y proyecciones. Lima: Diócesis de Chosica, Instituto de Teología pastoral “Fray Martín”, 2008. (Colección Quaestiones disputatae, 2).

⁷ MASFERRER KAN, 2004/2009.

⁸ MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, Daniel. Multirreligiosidad en la Ciudad de México. *Economía, Sociedad y Territorio*, v. 5, n. 19, p. 617-657, 2005. p. 654.